

cionalismo Andrés de Blas. Su magistral contribución “Nación y nacionalismo en la Obra de Ortega y Gasset” viene a llenar también, como él mismo reconoce, un cierto hueco en los estudios orteguianos. Su objetivo fundamental es sintetizar los aspectos clave del modo en que el pensador madrileño entiende el hecho nacional español, teniendo como telón de fondo su idea general de nación, su crítica a los nacionalismos periféricos de carácter desintegrador y su defensa de la autonomía política. No hace falta insistir en la actualidad del trabajo. La contribución que cierra *Meditaciones sobre Ortega y Gasset* es obra de uno de esos pioneros que contribuyó como nadie dignificar el pensamiento de Ortega: Ciriaco Morón Arroyo. Su finura hermenéutica se vuelca en esta ocasión sobre la idea orteguiana de lo social, haciendo especial

hincapié en *La rebelión de las masas* y *El hombre y la gente*. Su valoración del pensamiento social de Ortega es positiva, aunque cree que adolece de falta de sistematicidad. Este hecho lleva al pensador madrileño a exagerar, en función de la obra y el tema, aspectos que tomados en su justa medida son verdaderos y se equilibran.

Con el ensayo de Morón Arroyo llego al final de este apresurado correteo por algunas de las ideas expresadas en este enjundioso y voluminoso libro. Seguro que no le he hecho justicia a la mayoría. Pero si el lector curioso lo tiene en sus manos y se adentra en su lectura, cosa que le recomiendo, se verá recompensado por el resonar de un sin fin de voces e ideas inteligentes sobre la obra de un maestro del pensamiento que está en plena vigencia. Es la hora de Ortega.

ALGUNOS INTÉRPRETES DE ORTEGA

MEDIN, Tzvi: *El cristal y sus reflexiones. Nueve intérpretes españoles de Ortega y Gasset*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2005. 400 p.

JAIME DE SALAS
ORCID: 0000-0002-7116-4091

Hace ya más de cincuenta años de la muerte de Ortega y Gasset y podemos hablar de, al menos, tres generaciones de estudiosos que han permitido un proceso de recepción como ningún otro pensador ha tenido en el mundo académico español. Por ello, el esfuerzo de Medin

de ofrecer lo que equivaldría al primer estudio de conjunto de este proceso en el contexto español merece especial atención, aunque de una forma más modesta se presente como la exposición de varias interpretaciones españolas sobre el filósofo madrileño. La metodología con la que ha trabajado Medin le lleva a subrayar el hecho de que cada uno de los autores estudiados tiene su propia perspectiva sin pretender ni establecer comparaciones ni menos aún deudas entre unos y otros.

Llega a una conclusión interesante

Cómo citar este artículo:

De Salas, J. (2006). Algunos intérpretes de Ortega. Reseña de “El cristal y sus reflexiones. Nueve intérpretes españoles de Ortega y Gasset” de Tzvi Medin. *Revista de Estudios Ortegaianos*, (12/13), 263-266.
<https://doi.org/10.63487/reo.645>

Revista de
Estudios Ortegaianos
Nº 12/13. 2006
mayo y noviembre



dentro de la que la metodología perspectivista de Medin defiende: el trabajo sobre Ortega es por parte de los comentaristas una forma de autodefinición que adquiere distintos matices según el caso. Desde este punto de vista, quizá, el caso más logrado resulte la presentación de Laín Entralgo, pero en mayor o menor grado, de una forma u otra, Medin viene a mostrar el mismo principio en todos los casos. Por ejemplo, la situación de indignancia de la que partió Ortega se repite aún en los comentaristas de tercera generación como Molinuevo y Martín, es decir de personas que no tuvieron una relación personal con él pero, que son conscientes de empezar su trayectoria intelectual en un vacío comparable –aunque para nada idéntica– a la que se tuvo que enfrentar el autor de las *Meditaciones del Quijote*. Esta metodología le permite a Medin una exposición generosa en su detalle y cuidada de muchos de los episodios centrales de dicha recepción. A la vez es un acierto el esfuerzo que ha tenido por mantener la neutralidad del espectador y del estudioso.

Es inevitable que un libro de este género tenga que partir de una selección y cada investigador tiene su forma de valorar la recepción. Yo matizaría la de Medin. Lamento la ausencia de Rodríguez Huéscar; entre los investigadores de tercera generación incluiría sin duda a Javier San Martín; hubiera preferido como exponente de una visión crítica desde posiciones de izquierda a Antonio Elorza. A ello añadiría alguna objeción: lo que más compromete la credibilidad de la obra es la extensión con que unos autores son tratados fren-

te a otros. El primer capítulo que remite al “Prólogo para alemanes” y a la forma en que Ortega en su madurez juzga su propia obra, es la única parte de la obra que me resulta insatisfactoria. Parece el autor encontrarse rebasado por la envergadura de su punto de partida, que el mismo ha elegido. Pero aún teniendo yo razón, la selección de Medin me parece en conjunto lo suficientemente amplia y fundada para valorar su obra como el primer esfuerzo académico por describir la recepción del pensamiento de Ortega en España y su trabajo expositivo hace que éste sea una obra de interés.

Evidentemente, a la hora de la recepción de Ortega, habría que añadir autores americanos que Medin ha estudiado anteriormente. La unidad de lengua es importante y obliga a hablar de la recepción de Ortega sin limitarse a un continente o a otro, más que por razones metodológicas. Es cierto, por ejemplo que la impronta de Ortega sobre *El laberinto de la soledad* caerá fuera de la atención de la mayor parte de los investigadores europeos, pero el único trabajo amplio sobre la relación de Ortega con el neokantismo es el de Salmerón que tiene tanta pertinencia a los dos lados del Atlántico. En definitiva, el hecho es que Ortega constituye un patrimonio común del que todos debemos aprender.

¿Qué se puede concluir con respecto a este proceso de recepción? Creo que es difícil hacerlo sin tener en cuenta las perspectivas de los intérpretes como ha hecho Medin. Incluso se puede argüir con razón que con esto su obra ha logrado su fin. Pero si uno pretende pa-

sar de un ejercicio académico a una visión más general de la recepción del pensamiento de Ortega, se impone complementar el estudio de las circunstancias y posiciones de cada uno y de lo que el pensamiento de Ortega supone para sus intérpretes a una visión más vertebrada de la recepción. El mismo método de la perspectiva tiene que ser complementado por consideraciones que atañan a un marco más general dentro del cual tienen lugar cada una de las perspectivas. En ese sentido, el trabajo de Medin de la recepción de Ortega en Hispanoamérica es más satisfactorio. De lo contrario, a base de buscar lo concreto, es decir la descripción de la perspectiva de cada uno, se puede acabar cayendo en lo abstracto.

Por lo pronto yo subrayaría varias cuestiones en lo que respecta a esta recepción. Una, que no se resalta en esta obra, por la metodología que Medin ha empleado, la importancia del esfuerzo que Garagorri, sobre todo, ha realizado de edición de las obras inéditas de Ortega. Por ejemplo, el enfrentamiento entre Gaos y Nicol en México reflejaba la urgencia de una labor de edición que aún hoy no ha terminado. Los oyentes de los cursos de Ortega sabían bien que la obra de Ortega tenía más envergadura de lo que los escritos publicados permitían reconocer y es considerablemente mayor y de más importancia de lo que reflejan los seis tomos de *Obras completas* que su autor publicó en vida. Este trabajo permite que actualmente, se puede discutir más y mejor sobre su obra.

La segunda observación, que sí resulta clara a través de este trabajo de Medin, es la importancia de la edad de los

intérpretes. Las reacciones de Gaos y de Marías reflejan una relación personal con Ortega. Se discute no sólo el acierto de la recepción de Heidegger por parte de Ortega o el estatuto filosófico de las *Meditaciones del Quijote*. Se trata en el fondo de la autoridad del maestro que se extiende a su actuación política antes, durante y después de la República. Es inevitable que si bien siempre será importante en la recepción de Ortega su sensibilidad por lo político, el carácter acuciante de la situación española perderá peso. De todas formas, estos momentos iniciales han gravitado sobre la recepción de su obra. Por ejemplo, se puede apreciar en la relativa minusvaloración de los últimos veinte años de la carrera de Ortega que en realidad guardan un gran interés a pesar de las dificultades de todo tipo a las que tuvo que hacer frente.

Dentro de lo específicamente relativo a la recepción de la obra de Ortega es posible e incluso necesario hacer juicios de valor que impliquen comparaciones. La obra de Marías, tanto la específicamente dedicada a su maestro como aquella en que parte de la obra Ortega en campos distintos de las humanidades, es fundamental para definir un ámbito donde la academia empieza a trabajar. El libro de Cerezo de 1984 marcó un hito entre una recepción en España marcada sobre todo por Marías y el peso de trabajos más filológicos, como los de Morón Arroyo y de Orringer —a pesar de no ser éste español—. A partir de *La voluntad de aventura* la investigación orteguiana encuentra una vía media entre el estudio de sus fuentes y el reconocimiento de una obra con en-

vergadura propia. Pero hoy es muy difícil que se de una obra que logre encontrarse en el centro de las investigaciones orteguianas como aquellas a las que acabo de apuntar.

Finalmente, la reconstrucción de las perspectivas de los intérpretes no contempla el que la recepción no sólo implica asimilación sino incluso despego y esta más que argumentación filosófica implica otras formas de persuasión. Las mayores críticas contra Ortega, las que pesan sobre una generación entera ayudando a cristalizar una posición seguida por muchas, no se debieron tanto a las descalificaciones de Gaos, sino a la parodia de Ortega como conferencian-

te que aparece en *Tiempos de silencio* de Martín Santos o las descalificaciones de su estilo que se encuentran en la obra de Borges. Por supuesto, se pueden rastrear unas posiciones políticas o rivalidades profesionales detrás del ejercicio de la crítica literaria pero lo decisivo es la forma en que una imagen queda comprometida sin que medie argumentación filosófica alguna.

Por todo ello, la labor de Medin en lo que respecta a la recepción española siendo importante, debe dar paso a otros trabajos algunos más en la línea de la que el propio Medin hizo de la recepción iberoamericana de nuestro autor.

NARRAR LA RAZÓN HISTÓRICA

SEVILLA FERNÁNDEZ, José Manuel: *Ragione narrativa e ragione storica. Una prospettiva vichiana su Ortega y Gasset*, prólogo de Giuseppe Cacciatore. Perugia: Edizioni Guerra, 2002. 269 p.

FERNANDO H. LLANO ALONSO

ORCID: 0000-0001-7589-4166

Es sabido que las referencias al filósofo napolitano Giambattista Vico en la obra orteguiana son breves y escasas, aunque bastante reveladoras de la imagen que Ortega tenía del autor de la *Scienza Nuova* (cuyas tres ediciones son de 1725, 1730 y 1744). A este respecto, de entre las glosas de Ortega a Vico hay una especialmente digna de ser destacada; me refiero a una de las reflexiones que hace el pensador español

en su primer libro: *Meditaciones del Quijote* (1914). Al igual que hiciera en su momento Marcelino Menéndez Pelayo, Ortega también cree posible establecer una distinción tajante entre el alma germana y el alma mediterránea para dilucidar cuál de ellas es más apta y está mejor dispuesta para filosofar, aunque, al contrario que el erudito cántabro, no comparte en absoluto el tópico sobre “las nieblas germánicas” y la supuesta “claridad latina”. En efecto, según el pensador madrileño, existiría en el espíritu alemán una mejor condición filosófica por su claridad intelectual y su capacidad para, a través de la razón ordenadora, darle forma conceptual en la soledad interior a las sensaciones del mundo exterior. Por el

Cómo citar este artículo:

Llano Alonso, F. H. (2006). Narrar la razón histórica. Reseña de “Ragione narrativa e ragione storica. Una perspectiva vichiana su Ortega y Gasset” de José Manuel Sevilla Fernández. *Revista de Estudios Ortegaianos*, (12/13), 266-269.

<https://doi.org/10.63487/reo.646>

